

Jornada de catequistas en la diócesis de Alicante

Respuestas de los 80 grupos de trabajo al cuestionario de la Jornada

Secretariado de Catequesis de la diócesis de Alicante

En Orihuela se celebró la fase diocesana de la Jornada de Catequistas 2011 bajo el lema: «La fuerza del testigo». Se organizaron 80 grupos de trabajo que aglutinaban a los 1400 catequistas que se reunieron en la mañana del domingo día 6 de marzo. Participaron catequistas de 130 parroquias de las 5 vicarías de la diócesis. En este momento singular interesaba al Secretariado de Catequesis interrogar a los catequistas sobre el tema trabajado en la catequesis preparatoria, que trataba la dimensión testimonial del catequista. Estas son las respuestas a las preguntas planteadas.

1. Sobre la catequesis preparatoria

a) ¿Habéis trabajado esta catequesis preparatoria en vuestra parroquia? El 80% sí han trabajado el folleto preparatorio a la Jornada, una gran mayoría en grupos de trabajo con la asistencia del párroco, muy pocos lo han trabajado individualmente. Un 20% no han trabajado la catequesis preparatoria porque no les han comunicado nada o no les ha llegado el material.

b) ¿Qué ideas recuerdas que se ha grabado más en tu corazón? Todos apuntan la necesaria coherencia entre lo que se enseña y lo que se vive. También ha calado muy profundamente que el catequista no va tanto de maestro sino de testigo de un amor más grande, de un compromiso personal y de una comunión con Dios. Las palabras ya no bastan, hay que dar testimonio de vida. Se le da mucha importancia al testimonio de la fe y a



la vivencia cristiana. El testimonio del catequista nace de una experiencia personal de encuentro con Jesucristo. Si hay experiencia de amor a Dios se transmite mejor a los demás. Se recuerda que la gente se fija en el catequista, también los niños se fijan en cómo se vive lo que se enseña. Se dice también que la mejor catequesis es el testimonio, no sirve de nada predicar lo que no se vive. Hay que transmitir con el ejemplo y no quedarse en la teoría. Se le da mucha importancia al entusiasmo del testimonio del catequista. Llevar la fe a la vida. Importancia también de vivir en comunidad la fe y testimoniarla así. La santidad llama a la santidad. Un buen ejemplo de vida llama a otros a seguir a Jesucristo.

2. El Directorio diocesano de pastoral de iniciación cristiana señala en el n. 44 el perfil del catequista. Este documento señala en primer lugar que el catequista ha de ser TESTIGO DE ESPERANZA.

a) Aspectos positivos del testimonio de esperanza que da el catequista.

Sembrar con optimismo el mensaje cristiano y no desesperarse queriendo ver los resultados. Trabajar con los niños con alegría y paciencia. Aceptar las dificultades que conlleva la educación en la fe. Paciencia y tranquilidad con los niños. Perseverar en la tarea de la catequesis. Creer en la fuerza de la semilla que plantamos en los corazones y creer que Dios hace fructificar lo que sembramos. Dios nos ayuda siempre en las dificultades. La fe que acompaña al catequista, la docilidad al Espíritu Santo, la comprensión de los demás, el amor. Generosidad en dar tu tiempo. La oración personal y en grupo en un gran signo de esperanza en que la fuerza del catequista la da Dios

b) Aspectos negativos

No trabajar en comunión con el sacerdote, tener miedo a trabajar con los padres pensando en que van a pasar del tema. Dividir el grupo de vez de unir. Transmitir desánimo y cansancio. Hacer problema de todo. Cuando el catequista no está a la altura de lo que se espera de él. Querer ver los resultados inmediatamente y falta de paciencia. No siempre hay buen ambiente en el grupo de catequistas: existen rencillas, divisiones, protagonismos, críticas. Nos dejamos llevar por la hipercrítica. La impotencia que sentimos antes la indiferencia de los padres en el tema religioso. Pensar en el futuro como algo malo.

3. El catequista ha de dar TESTIMONIO DE IGLESIA

a) Aspectos positivos del testimonio que damos de Iglesia

El amor y la comunión que hay entre los catequistas. Acogida y disponibilidad hacia todos. Sentir la Iglesia como una gran familia. No reducir la educación a los niños al campo de la catequesis, sino a la vivencia de la Iglesia en sus distintas dimensiones: caridad, liturgia, comunidad. Participar en la Jornada de catequistas y en los encuentros diocesanos. Escuchar y respetar a los demás. Participar activamente en la Eucaristía como fuente y cumbre de la vida cristiana. Estar abiertos a las iniciativas de formación que surgen en la parroquia y en la diócesis. En el lugar en que nos encontramos ser siempre Iglesia. Ser catequista es la mejor forma de vivir nuestra vocación de bautizados. Ser trabajadores de la comunión eclesial. Defender a la parroquia y al párroco y dar imagen de trabajo en común.

b) Aspecto negativo de nuestro contra-testimonio de Iglesia

Pedir a los demás lo que nosotros no estamos dispuestos a dar. No ser conscientes totalmente del papel que desempeñamos. La falta de unión en el grupo de catequistas, egoísmo, prepotencia, envidia. No sentirnos Iglesia al decir: "eso que los hagan otros, yo ya tengo mucho que hacer". Dar mal ejemplo en la sociedad cuando no nos comprometemos y no prestamos ayuda.

4. TESTIGO DEL DIOS VIVO

Como catequista, ¿he podido hacer una experiencia personal de fe?, ¿en qué se nota?

Todos los encuestados responden que la experiencia de fe en Dios es lo que los mueve a ser catequistas. Y se nota en muchos aspectos: en la dedicación a la Iglesia y al Reino. La necesidad que siente de hacer oración para vivir en la presencia de Dios. Mayor tiempo dedicado a Dios en la oración y los sacramentos. Salir del proyecto privado (ocio, entretenimiento) para dedicarlo a Dios y a los demás: visita a los enfermos, formación, participación y preparación en campañas. Vive la fe en la vida diaria y se compromete. Sentirse bien como persona, comprometerse con los niños más desfavorecidos. Crecimiento interior, paz y vida interior. Vivir con más alegría. Hacer del Evangelio nuestro estilo de vida. Los años dedicados a catequesis han hecho que nuestra fe crezca. Casi todos los catequistas reconocen en sus respuestas que han recibido más de lo que han dado.



5. TESTIMONIO DE SER UN CELEBRANTE DE LA FE

a) ¿Soy persona de oración personal?

Todos los grupos han respondido absolutamente sí, aunque cada persona en distinta intensidad. Comentan la forma de oración: rezo de laudes y vísperas, oración personal diaria, acudir a misa, rezo del santo rosario, grupos de oración parroquial, meditación diaria del Evangelio. Los encuestados reconocen que la oración es una necesidad para el alma como el oxígeno para el cuerpo. No solo comprenden la necesidad de la oración sino que la practican en medio de muchas dificultades, como los múltiples compromisos que conlleva el ser madre de familia y ama de casa. También comentan la conveniencia de entablar una relación de “tú a tú” con Jesús en la oración. Algunos afirman que hacen la oración antes y después de la catequesis con los niños.

b) ¿Hago tanta oración como catequesis doy?

Son conscientes de la necesidad de la oración para «dar» catequesis. La oración es la fuente y la fuerza del catequista. Reconocen que en la oración se llenan de Dios para dar a Dios. Si la catequesis no la realizan diariamente, la oración sí. Otros dicen que hacen oración pero siempre hace falta hacer más. Sin la fuerza de la oración no se podría transmitir la Palabra. En la oración no han llegado a la perfección porque reconocen que se podría realizar más y mejor. Un grupo minoritario ha respondido que no están a la altura en el tema de la oración, sobre todo por estar distraídos.

c) ¿Vivo con necesidad la dimensión celebrativa de la fe?

Está muy generalizada la idea de que la fe se celebra necesariamente, y que el catequista no puede vivir la fe al margen de su celebración, sobre todo en la santa Misa, que es fuente de su vida. Ayuda mucho acompañar a los niños y jóvenes a celebrar la fe en la liturgia de la Palabra, en los sacramentos y sobre todo en la misa dominical. Algunos apuntan la importancia de expresar la fe, tanto en la liturgia como en la vida, con gestos llenos de vida y esperanza. Reconocen la necesidad de recibir para transmitir, de celebrar para enseñar, de llenarse de la Palabra para transmitir la fe. En la celebración recibimos los dones de Dios para poder enseñarlos y contagiarlos a los demás.

6. TESTIMONIO DE SU AMOR POR EL MUNDO

¿Nos comprometemos en las realidades más difíciles de la comunidad humana o las dejamos para que la solucionen otros? ¿En qué se nota?

Reconocen que sí se comprometen pero siempre se puede hacer más. En las campañas solidarias de Cáritas, Domund, Manos Unidas. Otros responden que participan en la visita a los enfermos. Practican la actitud eclesial de acogida, amor, respeto. Diálogo en busca de soluciones buenas a los problemas de la gente. Encarnarse como Cristo en la vida y en la existencia de los hombres. Disponibilidad en las necesidades del prójimo. No cerrar los ojos ante los problemas de los demás.

